

al profesor Enrique Zuleta Alvarez haber hecho accesible esta obra en un sólo volumen (antes había sido dada a conocer por Alfredo A. Roggiano en varias publicaciones parecidas) y lo felicitamos por su labor editorial al proporcionar más de setecientas notas para elucidar los muchos nombres y títulos mencionados. Publicado en Buenos Aires por la Academia Argentina de Letras, este libro se constituye también en homenaje a Pedro Henríquez Ureña pues nos informa sobre un importante período formativo en la vida y actuación del admirado humanista.

*The City College of New York*

GABRIELLA DE BEER

VERA MASCARENHAS DE CAMPOS: *Borges & Guimarães (na esquina rosada do grande sertão)*. São Paulo: Editora Perspectiva, 1988.

Borges y Guimarães Rosa, encuentro fortuito entre dos pesos pesados de la literatura latinoamericana, que se enfrentan en esta pelea textual de la cual ambos salen siempre victoriosos. Pero la victoria aquí importa menos que la lucha misma, si se considera ésta como el esfuerzo de pulimento de un lenguaje raras veces usado en nuestras letras. Así se podría definir el debate lingüístico que se verifica en este libro de Vera Mascarenhas.

Su estudio se desarrolla en tres etapas claramente diferenciadas. En el primer capítulo, se define la teoría de la recepción según Borges, en el segundo se confrontan los textos de Borges y G. Rosa, y en el tercero, la parte más interesante, se ofrecen las traducciones creativas de los textos. La tarea que se propone la autora es doblemente difícil: por una parte, intenta sistematizar la *poética de la lectura* de Borges a partir de los primeros estudios hechos por la crítica francesa y más tarde retomados por Emir Rodríguez Monegal; y por otra, basándose en el aparatoso discurso crítico en torno a la obra del argentino, procede a la traducción o la "transcreación" al portugués de *Hombres pelearon*, *Hombre de la esquina rosada* y *La vida de Rosendo Juárez*. Esta última empresa es, sin duda, la más difícil, pero está hábilmente realizada por Mascarenhas.

En este estudio, frente a circunstancias adversas —sobre la producción literaria de Borges hay una vasta bibliografía— la investigadora brasileña pasa revista a algunas de esas obras críticas y hace una selección de los autores. Tal revisión crítica, que abarca los trabajos más conocidos sobre la obra de Borges, hubiera sido innecesaria si no fuera tal vez por las obligaciones académicas de un estilo y un tono disertativo que inevitablemente aparecen en el libro. Mientras es útil y oportuno, por ejemplo, que se traigan a colación los trabajos de Rodríguez Monegal hay, sin embargo, una considerable repetición en el número de las glosas al crítico uruguayo. Se comprende hasta cierto punto esta manera de proceder de la autora. Equipada con sus lentes de lectora/re-

creadora, Mascarenhas procura inmiscuirse en los textos de Borges y Guimarães Rosa como lo hace Pierre Menard. La operación como tal es des/constructora, y por eso usurpa, desentraña y salva esos dos textos, logrando un resultado sorprendente sólo comparable a los mejores momentos transcreativos de un Haroldo de Campos en su traducción portuguesa de "The Raven", la cual parece superar la versión original de Edgar Allan Poe.

Si es verdad que el Borges rescatado aquí es un Borges de las historias gauchescas, y por esta razón su narrativa guarda una distancia notable respecto al texto roseano de los yagunzos, también es verdad que Mascarenhas supo capturar la ejemplaridad del espíritu unificador y creador de los dos lenguajes; es decir, aparte de las diferencias regionales y culturales que se notan en las obras de Borges y Guimarães, su impulso lingüístico que universaliza ambos dialectos —el arrabalero y el sertanero— se deriva, por ejemplo, de la selección cuidadosa que hace la autora del vocabulario gauchesco sacado de los cuentos y leyendas sureños de Simões Lopes Neto.

Los principios que han guiado a Mascarenhas en su traducción son varios. Muchas veces la semejanza entre las estructuras sintácticas de los dos escritores rige su traducción creadora, o puede ser un sonido en forma paronomástica o una expresión arcaizante de efecto, o aún el tan singular y semejante modo de contar de los dos escritores latinoamericanos. Es indudable que la temática de las historias tratadas por Mascarenhas ya de por sí ofrecería razones de sobra para justificar su enlace intertextual. No obstante, su lectura busca reunir los elementos dispersos que al juntarse enriquecen la comprensión de esas narraciones. Rosendo pertenece a Rosa de Guimarães, como Rosa a la rosada esquina de Borges. He aquí la lógica de su traducción que conecta esos dos mundos.

El libro de Vera Mascarenhas tiene el mérito de estar escrito por una brasileña fascinada por la literatura hispanoamericana y de estar publicado en Brasil. Toma parte, por lo tanto, de los escasos estudios sobre un campo que reclama a viva voz más investigación: la de los estudios comparados entre las literaturas de lengua portuguesa y española de nuestro continente. La cantidad considerable de errores ortográficos que aparecen en esta primera edición, merecen una segunda edición mejor cuidada. Felizmente esos errores no llegan a empobrecer la calidad del trabajo y no afectan la traducción de los textos de Borges. En suma, *Borges & Guimarães* representa una labor pionera raras veces vista en los talleres latinoamericanos de traducción.